

## ESCRITORES SUICIDAS

# La tragedia del arte

El reciente suicidio de Adolfo Couve se suma a una tradición de literatos que, por diversos motivos, han terminado con su vida. Es una historia de soledades e incomprendiciones, que trae también un llamado de alerta.

**E**n octubre de 1997, cinco meses antes de suicidarse, el escritor y pintor Adolfo Couve dijo al diario *La Epoca*:

El artista nace con miedo a la muerte. El trabajo del artista es contra la muerte, contra el deterioro, el artista es la persona capaz de hacer conciencia del presente y eso es muy difícil porque el presente es muy inasible, la realidad es muy inasible.

H pasado miércoles 11, a los 57 años de edad, Couve decidió enfrentar ese miedo definitivo y ahorcarse, dejando para los vivos el eterno enigma de por qué una persona dota da para el arte pone fin a una existencia que debió colmarse de realizaciones. Con su muerte, Couve también se incorpora a la larga tradición de los poetas y escritores que, avasallados quizá por su excesiva sensibilidad, optan por dejar el mundo a quienes parecen mejor preparados para los absurdos de la vida.

Pintor proveniente de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, Couve era, según quienes le conocieron, un personaje reservado y autoacrítico en extremo, un solitario cuya timidez e inconformismo lo llevaron a dejar Santiago hace 12 años -tras separarse de su esposa María Camusco- para radicarse en Cartagena, balneario en cuyas playas solía poseer e inspirarse. En las últimas semanas se encontraba trabajando en un nuevo final para su novela *La cosidero del arte*; el texto iba a llamarla *Cuando pienso en mi fobia de crecer*. Sólo volvía a la capital para lucirse cargo de su cátedra de estética en la universidad que lo formó, actividad que lo alejaba esporádicamente del aislamiento casi absoluto en que vivía.

-Escritores y artistas son ya atípicos en el conjunto de la sociedad -dice el sociólogo y poeta Eduardo Llanos-, y él era simultá-

neamente escritor, pintor y académico. Y, a la vez, él era atípico en cada uno de esos mundos.

Llanos, quien prepara actualmente un libro que da cuenta de su larga investigación acerca de los poetas suicidados a lo ancho del mundo y a lo largo de la historia, cree que es significativo que Couve se haya ido a vivir al litoral, porque eso implica abandonar la metrópoli, que, teóricamente, "es la fuente de reconocimiento a que puede aspirar un artista en una sociedad como la nuestra".

## LOS ANTECESORES DE COUVE

Según Llanos, al ser Couve un artista independiente, y además una persona tímida, se habría dado en él una doble excepcionalidad que a la larga termina traduciéndose en marginalidad. Condiciones similares a las de los otros literatos nacionales que optaron por la autoeliminación, y que Llanos incluirá en su estudio: Pablo de Rokha, Pablo de Rokha hijo, Rodrigo Lira, Teresa Wilms Montt, Alfonso Alcalde y Clarence Finalayson.

-En el grueso de los suicidios hay una situación de marginalidad y radicalidad -continúa Llanos-, que configuran una dinámica autoperpetuante: a mayor radicalidad, más marginado resulta el personaje. Y a la inversa: mientras mayor es la marginalidad, mayor es la tendencia a reaccionar con radicalidad respecto del centro -poder, burocracia, la gente "bien adaptada"-, pero en muchos casos mediocre- cuando se está en la periferia.

En opinión del sociólogo, en el suicidio de los poetas y literatos incluye una enfermedad cultural que iría más allá de las sícosis y neurosis individuales -sería una sociosis- que, en todo caso, no eximiría a la

persona de su responsabilidad en el proceso que ha vivido antes de matarse. En el caso de Couve, Llanos apunta que él, como suele ocurrir con toda persona tímida, probablemente hubiera deseado superar esa limitación de carácter. Al respecto precisa que existe un circuito vicioso: el sujeto muy tímido, del mismo modo que el muy soberbio, no tiene cómo superar su propio sistema desde sí mismo, porque está condicionado por el anhelo de superar el problema, actitud que sólo logra confirmar la existencia de éste.

El linaje de poetas suicidados de este siglo tiene en Chile algunos tempranos ejemplos, como Teresa Wilms Montt, quien falleció por sobredosis de veronal, en París, durante la Navidad de 1921. Tras una vida de búsqueda angustiosa -escribió "Busco unos labios que sean fuente de olvido; busco unos ojos que descubran los velos azules de los espacios y me muestren la verdadera causa de la vida"-, que la llevó a abandonar a su familia para caer enamorada de un hombre que más tarde se suicidaría, dejándola otra vez sola, la bella poeta encontró un final cuyo sentido trágico se acentúa por el contexto de celebración en que se produjo.

## PROMESAS MUERTAS

Joaquín Edwards Bello es ejemplo de una existencia prolífica en lo profesional y en el arte, pero a la que se le pone fin inexplicablemente. Ferviente observador de los rasgos que conforman la siempre escurva identidad nacional y Premio Nacional de Literatura y Periodismo, dedicó años de su vida a un amor platónico. Tras mantener correspondencia amorosa con María Letelier entre 1912 y 1959 y casarse finalmente con María Albornoz, el cronista, novelista y cuentista se disparó, en 1968, con un revólver cali-

**La tragedia del arte [artículo] Rodrigo Castillo.**

**AUTORÍA**

Castillo, Rodrigo

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1998

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La tragedia del arte [artículo] Rodrigo Castillo.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)